

N.º 3



AGRUPACIÓN CULTURAL Y DEPORTIVA DEL CUERPO DE BOMBEROS

Barcelona - Noviembre 1949

Al empezar, como cada año, la Campaña de Reyes pro-Hospital y niños de bomberos, esta Agrupación desea superarse cada vez más, para que los niños hospitalizados tengan también su buen regalo de los Magos de bomberos, y por ello se dirige a todos los socios y en especial a los que tengan niños, para que presten su ayuda y colaboración, ya que es muy triste que estos pobres chiquillos, a más de su dolencia, no puedan obtener juguetes y ropas de los Reyes.

Nosotros, como cada año, desde que se fundó esta Agrupación, al llegar esta fiesta, dejamos aparte nuestros intereses comunes, para fijar la mirada en estos desamparados muchachitos, llevándoles siempre un rayo de alegría e ilusión a sus cabecitas enfebrecidas por la enfermedad.

En Barcelona hay muchas personas nobles y caritativas, a las cuales su buen sentimiento les hace comprender que también hay necesitados en la ciudad y nunca niegan su donativo a quienes se dirijan a ellos para fines benéficos.

Nuestra obligación, queridos socios, y especialmente, repito, los que tengan niños y que comprenden con que ilusión esperan éstos la llegada de los Reyes Magos, es dirigirnos a estas personas para solicitar sus donativos para los niños.

Para ello, la Junta Directiva ha creado una Comisión organizadora pro Campaña de Reyes, para un mejor control en la busca y reparto de juguetes, cuya Comisión, ha empezado ya a actuar, y esperan nuestra colaboración.

Ayudémosles!

Concurso mensual

Respuesta del Bombero Juan Serra Falgá, premlada con cincuenta pesetas, en el Concurso del mes de noviembre:

«Opino que la pregunta del concurso del mes de noviembre, deja a la consideración del concursante una autonomía que voy a interpretarla en dos formas: Un accidente no grave y accidente muy grave. Si estando libre de servicio fuera testigo del primer caso, choque entre dos tranvías, con pocos heridos, inmediatamente acudiría a prestar colaboración en el auxilio de los accidentados; primeramente desconectaría los trolleys y en seguida procuraría sacar del interior, con preferencia a los que considerara en más difícil situación, entregándolos a los espontáneos salvadores que probablemente abundarían.

»Supongo que no me tendría que preocupar de su traslado a los dispensarios de urgencia, porque el público ya se habría cuidado de parar taxis para este fin; caso contrario, lo haría considerando es el método más rápido su traslado en taxis para su primera cura.

»En el segundo caso, al persuadirme de la gravedad del accidente con los coches destrozados y con numerosos heridos, quizá algunos graves, para hacer más práctico el salvamento, evitando la confusión, el desorden y a incoordinación que probablemente se produciría al invadir los tranvías siniestrados y sus cercanías los numerosos salvadores y presuntos, sin ninguna dirección, pero con muchas voces de mando ineficaces, repito que para evitar ese caos, rápidamente llamaría a mis colegas del Central, detallando la índole del accidente, y así, a los tres o cinco minutos, según el lugar, empezaría el práctico socorro a los que gemirían aprisionados por las astillas y hierros retorcidos, a las órdenes de las justas y precisas disposiciones de los mandos autorizados, con rapidez o precaución, según el caso, pero con seguridad, indiscutiblemente.

»También separaría los trolleys por precaución, y en el salvamento, haría todo lo que pudiera o se me mandara.»

Carta de un Bombero

Apreciado amigo José:

Ya sé que eres un ferviente admirador del Cuerpo de Bomberos y como tal procuras asistir a los actos que organiza, especialmente tratándose de competiciones deportivas, de las que siempre has sido un gran entusiasta. Poco, pues, tengo que añadir a lo que sobradamente has visto durante la competición futbolística, en la que toma parte nuestra Agrupación, que hasta la fecha sigue en cabeza del torneo. Sólo he de decirte que se ha creado un ambiente de camaradería tal entre todos los bomberos, como nunca se había visto, ya que cada uno de nosotros está interesado en que los nuestros ganen en todos los encuentros, llegándose incluso al caso de que algún bombero obsequia particularmente a los jugadores, los cuales por su parte demuestran saben hacerse acreedores de estas distinciones, batiéndose como leones en el campo del juego, incluso en el caso del domingo, día 20, en que estaban rendidos por el fuego de la pasada noche.

La sesión de cine del día 12, fué completísima, quedando los bomberos satisfechos de la misma y agradecidos al desinterés de la Casa Cinesón, y en particular al señor Casaponsa. Igualmente quedamos agradecidos a don Pedro Catalá, que en su conferencia sobre «Els Xiquets de Valls», nos hizo pasar una velada agradable e instructiva.

Tenemos en puerta la Campaña de Reyes, que esperamos pueda superar a la del pasado año, y de la que te iré comunicando detalles en el próximo número.

Te saluda atentamente.

Reflexionando un poco

¿Cuántos somos que hemos perdido un tiempo precioso en el sentido del saber? ¿Cuántas horas muertas hemos pasado discutiendo cosas vanas, que nos traen disgustos en lugar de provecho?, y ¿cuántas cosas haríamos sino pensáramos que se reirían de nosotros? Todo ello no es más que falta de voluntad sobre sí mismo, porque si lo reflexionamos bien, ¿qué nos importa que los demás se rían de nosotros, si lo que hacemos está para bien y provecho propio y en fines de superarnos? Para aprender, no importa la edad, siempre se está a tiempo para ello. La Agrupación tiene en proyecto si somos lo suficientes para ello, organizar un cursillo de las dos asignaturas más esenciales, como son Aritmética y Gramática, por un profesor competente, al cual podríamos ayudar a sufragar los gastos mediante una pequeña cuota.

No nos hemos examinado en nosotros mismos cuando hacemos un escrito y un compañero nos rectifica una h, o bien un acento, o una r en vez de l, o una b en lugar de v, haciendo ver que no tiene importancia, pero en nuestro interior pensamos: es culpa tuya, porque con el tiempo disponible y los años que llevamos perdidos, ya podríamos saberlo. Muchas veces damos la culpa de tener que ir, por desgracia, a trabajar a la edad que más se aprende, pero es, por fortuna, los hombres que han tenido voluntad, como los hemos visto con nuestros propios ojos, compañeros nuestros de trabajo, sacar a base de constancia un título en la Universidad de Barcelona. Pues, si ellos fueron los que dieron el ejemplo, porque ahora que el Cuerpo está formado por la mayoría de muchachos jóvenes, no pueden capacitarse para bien propio y colectivo, porque no deja de ser un orgullo para todos poder decir: éste y aquél eran bomberos como nosotros, y ahora se han levantado de nivel gracias a sus esfuerzos.

Reflexionarlo bien, que nunca es tarde para aprender si hay voluntad para querer hacerlo.

Angel MARTIN

Un Servicio y una lección

Así es en realidad, el verdadero nombre, justo y merecido de mi artículo, y en él quiero simplemente recordar, y digo bien, ya que ninguno ignoramos aquello que con el nombre de Ley de Vida, es ni más ni menos, que el proceso a seguir por todos en el tránsito de la Vida, y que sin darnos cuenta exacta de lo más humano, pasamos inadvertidos, bien porque nuestras ocupaciones nos absorben los ratos en que pudiésemos meditar, o, porque nos encontramos en plena juventud, llena de alegrías e ilusiones y todo nos parece un vergel y fuente inagotable.

Si alguna vez reparamos en algún caso, como el que me ha sucedido a mí, nos quedamos estupefactos y llenos de ese sentimiento, tan verdadero que solamente en ocasiones escasas demostraremos puro y sano, y al reparar en ello y ver lo que en realidad somos y representamos, nos encontramos incapaces de suplicar el perdón por el error cometido, sabiendo que no lo encontraremos nunca. Pero tanto vosotros, compañeros, como el resto de la humanidad desearía, ya que me parece imposible, el describir lo que en realidad seríais capaces de apreciar en este pequeño relato que voy a hacer del Asilo las Hermanitas de los Pobres, que si lo visitarais, juzgaríais lo que vuestro sentimiento os dictara, que creo sería igual al mío.

Un Asilo, o mejor dicho, Albergue, donde gracias a las Hermanitas de la Caridad, que con el mejor cuidado y sacrificio y con tesón digno de su regencia y buen gobierno les atienden, unos centenares de ancianos y ancianas han encontrado el lugar de reposo hasta el fin de sus días, bien atendidos y cuidados por ser ellas únicas en este arte, y este pedacito de pan a que ellos, que dieron sus mejores años de vida por nosotros, tienen derecho.

La Regencia del mismo, corre a cargo de una Superiora, a quien denominan con el nombre de la *Buena Madre*. He tenido ocasión de hablar con ella y, a pesar de sus sesenta y cinco años aproximados, vi en ella una Madre llena de dulzura, cariñosa y dinámica, digna del Santo cargo que ocupa. El recinto del Asilo es amplio, delante de los pabellones de residencia unos jardines que denotan el buen cuidado y esmero de los jardineros, dos ancianos recogidos en esta bendita casa, que a pesar de sus años y monotonía, ponen en sus plantas los mismos cuidados que años atrás pusieran en el cuidado de sus hijos.

En la fachada de los pabellones, largos balcones corridos, y en ellos sentados los ancianos en sillerías, y digo así, porque ninguna de las sillas se asemeja, ni en forma ni en calidad, por ser procedentes de donativos. Aspiran durante el reposo el oxígeno perfumado de las mejores plantas y árboles del jardín. Las ancianas de mejores facultades físicas, se dedican a las faenas de limpieza, otras al cosido, y las que se encuentran incapacitadas, llevan una verdadera vida de reposo. El Albergue, en su interior, denota el buen cuidado y esmero, respirándose un aire de limpieza y gusto en el menor detalle, sus cocinas con las baterías, se asemejan a una exposición de metales preciosos. El comedor, presidido por la Santísima Virgen, con sus mesas alineadas y en cada una de ellas su cajón correspondiente con su cubierta y servilleta, que cada persona tiene asignado.

Otro de los detalles que más me afligen, es la vajilla en la que se puede leer la inscripción, en cada una de sus distintas piezas, de los Hoteles y Restaurantes de nuestra ciudad y que, por tener un canto desconchado por algún golpe, y no ser utilizables debido al gusto refinado de la clientela, lo ceden a estos centros. Y en mi meditación, igual que en la tuya, querido compañero, creo que no pasará inadvertida la idea o pregunta: ¿Nos sucederá lo mismo?

Joaquín BERMEJO

Partido del día 20 de Noviembre de 1949

C. M. B. S. Familia, 1. — Bomberos, 2

A las doce y media empezó el partido en el campo de las Hilaturas, en la Rambla de San Andrés. Cabe destacar en primer lugar la gran labor desarrollada por nuestros muchachos después de una noche pasada en vela trabajando en el fuego de algodón que hubo. Este partido es el que más pesaba en el ánimo de todos, debido a que nuestro contrario nos va pisando los talones desde que perdimos con el Marina en el Prat. Grande ha sido nuestra alegría al ver que no hay ni fuegos ni contrarios que logren frenar la marcha ascendente que llevamos en este campeonato.

Al empezar, nuestro equipo tuvo que jugar a la defensiva. Fué por el cansancio de la noche pasada, fué por el fresco que se dejaba sentir, no había manera de coordinar ninguna buena jugada. A medida que transcurrieron los minutos, nuestros jugadores fueron sobreponiéndose al juego contrario, logrando a los 13 minutos el primer tanto a nuestro favor. A partir de este momento, el juego es más nivelado, aunque persiste todavía la presión del Sagrada Familia sobre nuestra puerta. A los 32 minutos, una internada rápida no la puede neutralizar nuestra defensa, saliendo en falso Martín, lo que permitió lograran el empate a uno, terminando este primer tiempo de pesadilla para nuestro marco.

A las 13'20 se reanuda el juego, viéndose a nuestros jugadores más afianzados en sus puestos, por lo que nuestros ataques se van haciendo cada vez más peligrosos, obligando al Sagrada Familia a retroceder sus líneas más de una vez. A los 10 minutos, en una indecisión de la defensa contraria, Díaz se interna solo, burlando las entradas que le hacen, y en un disparo rápido, al portero, consiguiendo el segundo a nuestro favor. Atacan buscando el empate, pero nuestra defensa cuida muy bien de nuestra puerta, despejando balonazos hacia nuestra delantera, la cual se pasa a veces varios minutos delante del marco contrario buscando la manera de volver a marcar. Varias veces se vieron obligados a ceder «corner» en jugadas muy comprometidas.

En una falta nuestra en el área de defensa, el árbitro nos castiga con un «flequis» que su interior se cuida de tirar. Demos gracias a uno de ellos, que se puro en «orsay» y el colegiado se dió cuenta, pues el disparo del interior se había colado dentro del marco sin que Martín hubiese podido hacer nada para detenerlo. Su público armó la gran bronca e incluso uno de sus jugadores agredió al árbitro, quien en un magnífico rasgo de caballerosidad, no cuidó de castigarle, haciéndoles un gran favor al no despedirlo del campo como merecía. A las 14 h. 5 m. pitó el árbitro el final del partido. Si durante el encuentro fueron sus acompañantes los que más gritaron, al terminar fuimos nosotros los que en la caseta nos pusimos a cantar espontáneamente, enterándonos que más de uno tenía bebida prometida si se ganaba.

Muy bien, muchachos. Doble victoria la conseguida por vosotros: contra el fuego durante la noche, y contra el Sagrada Familia por la mañana. Casi todos llevaban los ojos enrojecidos por el humo y por no haber dormido. Si al principio demostraron cansancio, a medida que transcurrió el partido, nos demostraron que un esfuerzo más no les importaba, con tal de ganar.

R. VILADOMAT

Actividad social

DEPORTES

Fútbol. — Resultados de los partidos que faltaban publicar del mes de octubre:

23 de octubre: Bomberos, 5; Escofet, 2.

30 de octubre: Traveflor, 2; Bomberos, 4.

6 de noviembre: C. M. I. Gracia, 0; Bomberos, 12.

13 de noviembre: Bomberos, 0; Marina, 1.

20 de noviembre: C. M. B. S. Familia, 1; Bomberos, 2.

Carreras pedestres. — Han empezado los entrenamientos de los corredores de nuestro equipo que van a tomar parte en el Gran Premio «Jean Boucin», que organiza el «Mundo Deportivo» para el 1.º de enero de 1950.

CULTURA

Biblioteca. — Se han recibido los siguientes libros: «Escuelas al aire libre y servicios anejos» y «Emisiones radio-escolares», donativo del Excmo. Ayuntamiento de Barcelona, que se hallan en la Biblioteca de este Cuerpo, a disposición de los lectores.

Conferencia. — El señor Pedro Catalá, al hablarnos «Dels Xiquets», demostró un conocimiento profundo de dicho tema. Si bien fuimos pocos los asistentes cultos que nos interesó la conferencia, ello demuestra una vez más, que la cultura y la educación son necesarias en todas partes, ya que siempre se saca un algo escuchando a personas que tengan un nivel de cultura más elevado que nosotros.

Damos las gracias al señor Catalá por su disertación y delicadeza, que demostró desde el primer momento hacia el Cuerpo de Bomberos.

Visita. — Por estar en plena temporada de fútbol se ha creído oportuno aplazar la visita al Museo Etnológico y Colonial, a fin de que una vez terminada ésta, podamos asistir todos a dicha visita.

Cine. — Con una sala repleta de bomberos, se proyectó la película «Los invasores», cedida galantemente por la casa Cinesón. Esperando poder asistir a otras sesiones como ésta, agradecemos a dicha casa su colaboración.

Juegos. — Se han mandado a los Cuartelillos de la Sagrera y Exposición, respectivamente, un juego de «parches», que se encuentran a disposición de todos los bomberos de dichos Cuartelillos.

Actividades para el mes de diciembre

FUTBOL

Día 4. Bomberos y Aguila B.

Día 11. Dom Bosco y Bomberos.

Día 18. Bomberos y Blay.

Deseamos a nuestros jugadores que continúen con el mismo entusiasmo como en los anteriores partidos de este Campeonato, que gracias a su esfuerzo y buena compenetración, ostentamos un lugar elevado en esta categoría.

CONCURSO MENSUAL. — La pregunta para el mes de diciembre es la siguiente:

«En el centro de un almacén con puerta y ventanas en las fachadas anterior y posterior, arde gran cantidad de algodón y madera, alcanzando las llamas la cubierta formada por cuchillos, correas y cabos de madera y fibro-cemento. Junto a la fachada principal existen, también en cantidad, bidones que contienen carburo de calcio.

»Cómo y por dónde se atacará el incendio y qué precauciones se tomarán?».

Esta Agrupación espera la colaboración de todos los bomberos en estos concursos, ya que el tomar parte en ellos nos perfecciona en el conocimiento de nuestro oficio.

CAMPAÑA DE REYES. — Esta Agrupación ha empezado ya la Campaña de Reyes pro-Hospital y niños del Cuerpo, que con la colaboración de todos, pensamos superar, si cabe, a la del año anterior.

PROPAGANDA

Lotería. — Queda ya muy poca Lotería del número 32.281, con el que nuestra Agrupación ha probado suerte en el sorteo de Navidad. Los que todavía no tengan participaciones de este número y le interesen, que se dirijan a E. Pujol y J. Hornos.

El Gato triste

(HISTORIETA)

Mas allá de la cuesta, casi al final de la calleja empinada y retorcida yá a la salida del pueblo, hallábase el ventorro de "La Tomasa". El alegre crujir de las patatas fritas en la sartén, o el valco agradable y cebollero desprendido de algún guiso casero, esfumándose hacia fuera por la entrebierta puerta de la cocina, hacian hacer un forzoso alto en su camino al arriero o caminante que por allí pasaba.

Al anochecer una clientela de asiduos, compuesta de gañanes y viejos labradores, buscaban en el ventorro bebiendo y charlando, el pasajero reposo de sus cuerpos, despues de la jornada de trabajo.

La Tomasa, en sus horas de ajetreo, se multiplicaba para atender a sus clientes. Con sus condimentos, sus sonrisas y sobre todo su palabrería, hacia lo posible para retener lo mas, a sus parroquianos y con ellos sus bolsillos. Era una mujer vivaracha y ambiciosa, de compleción fuerte y cara mofletuda rayando en los cincuenta.

Había consagrado su vida al negocio desde la muerte de su marido acaecida en la campaña de Africa. Vivía casi sola sin más compañía que la de un gato pardusco de lomo lleno, que poco tiempo antes llegara aqui.

De unos días a esta parte, nuestro héroe, (el gato) estaba abatido y triste. La Tomasa yá notó a tiempo en el un radical cambio, pero ni comprendió, ni dió importancia al caso.

Y el pobre gato dolorido, acurrucado sobre una siila de solitario rincón, sintiendo tan solo sobre su cuerpo, la pobre caricia de un rayo de sol triste también como el animal, tamizándose por la ventana, comenzo a degranar en su recuerdo las cuentas, del agrietado rosario de su vida.

Desde su infancia, siempre había deambulado errante de un lado para otro. Había experimentado la amargura muchas veces, que siente al ver llegar la noche invernal, y no tener un pedazo de pan con que llevarse a la boca, ni techo donde guarecerse. Había llorado muchas veces al saberse solo y desgraciado. Un día llegó al ventorro y la Tomasa dióle cobijo allí. No obstante supo a traves de su vida en él, de caricias y puntapiés, buenos y malos tratos. Y en su cuerpo con la cotidiana vida de cocina, guardaba los diferentes estados de ánimo de su dueña y señora. No obstante vivía resignado a su suerte con esa entereza del que sufre.

Pensaba ahora, los pocos escrúpulos que abrigaban la conciencia de ama, pero nunca llegó a imaginarse que trascendieran a tanto.

Volvió a pensar en lo que es la vida, en su nudidad para él, en su destino adverso. En esa vida poblada de sartas de mentiras, bajas pasiones, perjuicios y falsedades. Por un momento pensó huir de allí,.. renaudar su vida en cualquier otro sitio, luchar de nuevo por la existencia. Pero fué un momento tan solo una crisis nerviosa un hábito de luz al saberse tan cerca de la muerte.

Decidió afrontarlo todo, aguardar con resignación; los mejores héroes nacen con la muerte. Además ya estaba cansado de vivir.

De la silla saltó a tierra, a su alrededor la cotidiana algarabía de los clientes. Alguien le llamó pero él no oyó, o no quiso oír nada. Con paso inseguro se dirigió a la calle. Una bocanada de aire fresco le dió en la cara, y un escalofrío repercutió en todo su ser. Por enésima vez releó el cartelito aprisionado encima de la puerta. Bajó la cabeza, y volvió a entrar perdiéndose en la penumbra.

Fuera de la calle quedada el cartelito mecido por el viento, que con letras gruesas de tiza mal apretada rezaba así. «PARA EL DOMINGO CONEJO CON TOMATE.»

Manuel MARTINEZ